

# Un informe del Memorial confirma que Begoña Urroz fue víctima del DRIL

∴ L. GIL

**BILBAO.** El 27 de junio de 1960 la explosión de una bomba en la estación de tren de Amara acabó con la vida de la niña Begoña Urroz. Al cumplirse el 59 aniversario de aquel atentado el Memorial por las Víctimas del Terrorismo presentó ayer un informe, titulado 'Muerte en Amara. La violencia del DRIL a la luz de Begoña Urroz', con el objetivo de «mantener vivo» su recuerdo y arrojar luz sobre el grupo que cometió aquella barbarie. El trabajo lleva el sello del historiador Gaizka Fernández Soldevilla y el documentalista Manuel Aguilar.

La bomba de Amara fue obra del Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), fruto de la fusión en 1960 de la Unión de Combatientes Españoles y un grupo portugués, el Movimiento Nacional Independiente. Buscaba el derrocamiento de las dictaduras y la instauración de sendas repúblicas. Aquel 27 de junio seis personas resultaron heridas en la estación de Amara. La más grave fue Begoña Urroz Ibarrola, de solo 20 meses. Su madre la había dejado al cargo de su tía Soledad Arruti mientras iba a comprarle unos zapatitos. Murió al día siguiente en el hospital.

Pese a que se señaló a ETA como autora del atentado, con el tiempo esta idea se desvaneció. El informe del Memorial da como hecho probado que fue el DRIL. El entierro fue en Lasarte, que celebraba sus fiestas. La familia, según se recoge en el estudio, salió de casa «con la cajita blanca, mientras la gente cantaba por las calles». Begoña Urroz no fue reconocida como damnificada por el terrorismo hasta 2011. El Congreso homenajea cada 27 de junio a todas las víctimas.